



VOCES JÓVENES EN LOS AMBIENTES JUVENILES CRISTIANOS DURANTE LA PANDEMIA

YOUNG VOICES IN CHRISTIAN YOUTH ENVIRONMENTS DURING THE PANDEMIC

Heriberto Luis Cabrera Reyes¹

Universidad Pontificia Católica de Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5852-6924>

Recibido:12.11.2021
Aceptado:12.20.2021

DOI: 10.21703/2735-6345.2021.23.02

.004

Resumen

Esta investigación es una contribución teológica y pastoral, al análisis e interpretación, de la participación de los jóvenes cristianos en tiempo de COVID-19. Nos preguntamos: ¿dónde estaban los jóvenes cristianos durante la pandemia? y ¿qué estaban diciendo con estas “prácticas” a la Iglesia? Este trabajo, en cuatro etapas, presenta en cuatro etapas: un marco teórico; la metodología de implementación y de construcción de instrumentos; una presentación de los resultados parciales; una primera interpretación teológica de lo que estas “prácticas” dicen a la teología, a la pastoral, a la Iglesia en general y a la jerarquía en particular.

El análisis teológico utiliza el método correlativo crítico de David Tracy. Poniendo de un lado en diálogo la entre fractura de los jóvenes y la Iglesia, junto a la participación regeneradora y misionera de los jóvenes, y por otro lado con dos textos bíblicos: el buen Samaritano (Lc 10, 25-37) y la multiplicación de los panes (Jn 6, 1-15). Aparece como evidente de este trabajo que detenerse y responsabilizar a los jóvenes puede hacer una gran diferencia.

Palabras clave: jóvenes, salesianos, pandemia, cristianismo, red

Abstract

This research is a theological and pastoral contribution, to the analysis and interpretation, of the participation of young Christians in time of COVID-19. We asked ourselves: where were the young Christians during the pandemic? And what were

¹ Doctor en Teología Práctica por la Universidad Laval de Quebec. Académico en la Universidad Católica Silva Henríquez, en la Pontificia Universidad Católica de Chile y profesor invitado en la Universidad Laval - Quebec. Correo electrónico: heriberto.cabrera@uc.cl

they saying about these “practices” of the Church? This paper, in four stages, present: a theoretical framework; an account of the methodology of implementation and construction of instruments; the partial results; a first theological interpretation of what these “practices” say to theology, to pastoral care, to the Church in general and to the hierarchy in particular.

Theological analysis uses David Tracy’s critical correlative method. Putting aside into dialogue the fracture of young people and the Church, also the regenerative and missionary participation between of young people, and on the other side with two biblical texts: the good Samaritan (Lk 10:25-37) and the multiplication of the loaves (Jn 6, 1-15). It appears as evident in this work so that stopping and holding young people accountable can make a big difference.

Keywords: young people, Salesians, pandemic, Christianity, network

1.- Introducción

La teología, en cuanto palabra que explica y acompaña la realidad, parece haber estado en silencio durante la COVID-19, como hace notar M. Alarcón². En ese contexto nace esta investigación, como una contribución teológica y pastoral, al análisis e interpretación, de la participación de los jóvenes cristianos en tiempo de pandemia.

Este proyecto de Investigación involucra dos Institutos de la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH): el Instituto de Teología Egidio Vignó y el Instituto de Pastoral Juvenil, además de dos pastorales salesianas: la pastoral de la Universidad Católica Silva Henríquez y la Juvenil Salesiana de Chile. En cuanto a los investigadores, se trata de un equipo interdisciplinario de seis especialistas en: teología, pastoral, sociología y pedagogía.

Esta ponencia, en cuatro etapas, presenta: el marco teórico; la implementación metodológica; la presentación de los resultados parciales y una primera interpretación teológico-pastoral.

2.- Marco teórico

Es difícil hacer una reflexión teológica y pastoral cuando se está en una situación de urgencia. Sin embargo, tenemos dos investigaciones que se

² M. ALARCÓN, “¿Qué dicen los teólogos y filósofos sobre la pandemia?”, en: AAVV., *COVID19*. Ma-Editores 2020, 7, en: https://iteso.mx/web/general/detalle?group_id=19782409, citado 1 octubre 2021.

hacen notar: la de H. Strahsburger, C. González y L. Basualto³ sobre los desafíos para la pastoral juvenil salesiana en tiempo de pandemia. Los investigadores profundizan las micronarrativas de 30 jóvenes en una parroquia de Puerto Montt, los sentimientos, la responsabilidad social y los aprendizajes de fe. Hay otra investigación muy completa, que se parece a la nuestra, pero más sociológica, se trata de los “Procesos de transmisión de la fe en el Chile actual” llevada adelante por L. Bahamondes, N. Marín, L. Aránguiz. y F. Diestre.⁴ Nuestro trabajo se diferencia de esos autores por: la muestra, el método y la finalidad. Nos interesa poder identificar algunas experiencias juveniles durante la pandemia e interpretarlas teológicamente, esto a partir de la percepción que los mismos jóvenes tienen de su participación.

Los jóvenes en el imaginario

Para comenzar, es importante determinar qué se entiende por jóvenes. La perspectiva “universal y esencialista” considera ser joven como una condición transitoria, como una especie de “estado” entre niñez y adultez, enfatizando el carácter problemático de esa situación y además considerando a los jóvenes como individuos inmaduros.

El imaginario clásico, por su lado, afirma que la edad sería lo que define lo juvenil. Sin embargo, el uso de la edad como indicador, es cuestionado hoy porque en cierta manera encierra los jóvenes en una categoría arbitraria, sin tener en cuenta la complejidad.

En cuanto a la perspectiva biologicista, esta prefiere hablar de la juventud a partir de los cambios propios de la pubertad, insistiendo en el “proceso de maduración” biológica de la persona⁵, concibiendo la juventud como un concepto más universal y homogéneo, que prepara a la adultez productiva y reproductiva.

³ H. STRAHSBURGER- C. GONZÁLEZ- L. BASUALTO, “Jóvenes, evangelización y pandemia. Desafíos y aprendizajes para la pastoral juvenil”, *Revista de educación religiosa*, 2/2 (2021) 9-37.

⁴ L. BAHAMONDES – N. MARÍN, ET AL., *Religión y juventud. Procesos de transmisión de la fe en el Chile actual*, Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2020.

⁵ E. ERIKSON, *Identidad, Juventud y Crisis*, Paidós, Buenos Aires 1977; T. PARSONS, “Age and Sex in the Social Structure of the United States”, *American Sociological Review* 7/5 (1942) 604-616; J. PIAGET, *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*, Paidós, Buenos Aires 1972.

Hay que señalar que, desde un punto de vista religioso, la categoría jóvenes haría referencia a tres grupos: ateos, creyentes institucionalizados y creyentes difusos, estos últimos sería los más numerosos en Chile.⁶

A estos cuatro puntos de vista hay que agregar otros aspectos importantes cuando se trata de la conformación identitaria, como son: el origen racial, la clase social, el lugar donde se vive, la cultura, etc.

Por último, para lo que nos interesa, en Chile, y en estos últimos años, las personas jóvenes han desarrollado una nueva conflictividad social, porque se han agrupado en nuevas formas, con discursos y procedimientos nuevos, dinámicos y dúctiles, basta pensar en las llamadas por Facebook o la red, durante el “estallido social”. Ser joven sería entonces un proceso lleno de tensiones con los adultos.

En este trabajo pensamos en la juventud como una fase del ciclo vital, con algo que le es propio: la condición juvenil y con su propia cultura. Queremos ver al joven como un individuo pleno⁷. Por eso adherimos a una diversidad juvenil y a la complejidad, conceptualizando esto en la noción de “juventudes”. Nuestra perspectiva mira el aspecto cultural, en cuanto proceso de construcción identitaria. Por lo dicho anteriormente, junto a muchos autores preferimos hablar de juventudes en lugar de juventud, teniendo cuenta tantos tipos de variables⁸.

Los nativos digitales

Un elemento que emergió con mayor claridad en este tiempo de pandemia, en donde mucho pasó por la red, son los criterios de: “nativos digitales”, Centennials o Generación Z (nacidos entre 1996 y 2010), o generación

⁶ E. VIZCAÍNO, “Espiritualidad líquida. Secularización y transformación de la religiosidad juvenil”, *OBETS, Revista de Ciencias Sociales* 10/2 (2015) 437-470.

⁷ C. DUARTE, “Investigación social chilena en juventudes. El caso de la revista última década”, *Revista Última Década* 26/50 (2018) 146- 147, https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362018000300124, citado 1 octubre 2021.

⁸ Cf. P. BOURDIEU, *La juventud no es más que una palabra. Sociología y Cultura*, Grijalbo, México 1990; C. DUARTE, “¿Juventud o Juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles”, en: C. DUARTE -D. ZAMBRANO (Comps.), *Acercas de Jóvenes, Contraculturas y Sociedad Adultocéntrica*, DEI, San José de Costa Rica 2001, en: https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121857/Juventud_o_juventudes_versiones.pdf?sequence=1&isAllowed=y, citado 1 octubre 2021. Cf. R. REGUILLO, *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI, Bs. As. 2012.

Alpha (nacidos después de 2010) aplicados a los jóvenes. Según esta percepción, a ellos les resultaría más fácil utilizar, habitar y existir en las redes sociales, que las generaciones precedentes (generación X, Y o milenials). Es verdad que algunos autores dicen que ser nativos digitales no significa necesariamente que estos jóvenes sean más hábiles socialmente, sino que es para ellos más fácil la utilización de las redes sociales⁹.

A partir de esto se hipotetiza que las juventudes operaron un protagonismo más abierto durante la pandemia, produciendo cambios y adecuaciones de la fe, de la pastoral y de la caridad en ese contexto.

C. Castillo, parafraseando a Ch. Giaccardi, dice que

“los jóvenes manejan la red comunicativa como un ambiente que a la vez usan para interactuar y crecer, modificando el modo de aprender que supera la antigua educación y aprender a resolver las exigencias de identidad e intimidad propias de la edad”.¹⁰

A esto habría que agregar que junto con las oportunidades existen también amenazas o debilidades a nivel religioso, como son: un cierto individualismo, una experiencia flexible de religión, una ausencia de diálogo interreligioso y una religiosidad “a la carta”. Es legítimo, en este contexto, preguntarse cómo se ha resignificado lo sagrado en o a través de la red.

La Iglesia, lugar de desconfianza para los jóvenes

Una de las características más relevantes de la crisis social y eclesial, que aparece en la literatura juvenil chilena, es el concepto de desconfianza: “los datos estadísticos son categóricos: las personas jóvenes en Chile en general no confían en los otros ni en las instituciones”¹¹. Nos interesa ver cómo esto afecta la participación de jóvenes en la vida de la Iglesia.

⁹ Cf. M. PRENSKY, “Digital natives, digital immigrants - A new way to look at ourselves and our kids”, 2003, en: <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>, citado 1 octubre 2021.

¹⁰ C. CASTILLO, “Desafíos de la pastoral juvenil latinoamericana frente a estructuras de corrupción: de una pastoral liberadora a una pastoral regeneradora”, *Veritas* 41 (2018) 155.

¹¹ J. BAEZA-CORREA, “‘Ellos’ y ‘Nosotros’: La (des)confianza de los jóvenes en Chile”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 11/1 (2013) 275.

La desconfianza muestra los límites de las instituciones, de las personas y de la propia persona, además de los sufrimientos producidos por los abusos. Nos preocupa la desconfianza, porque como nos hace notar X. Thévenot¹², interpretando a don Bosco, el famoso educador y pastor de jóvenes, sin confianza no se puede implementar una pedagogía de alianza. En la perspectiva salesiana, el educador está llamado a confiar en el joven y el joven a confiar en su educador, como don Bosco lo afirmaba en su carta de Roma (10 de mayo de 1884): “es necesario romper la barrera fatal de la desconfianza, a la que debe sustituir la confianza cordial”¹³, ¿cómo evangelizar en este contexto? Esto nos coloca de lleno en el corazón de la ética educativa y pastoral. Nos preguntamos entonces: ¿cómo puede funcionar una Iglesia en que la comunicación y de las relaciones humanas son sospechosas?

La escucha de los jóvenes

Hay muchas maneras de proceder en teología, por ejemplo, de manera deductiva o inductiva, ambas, a nuestro parecer demasiado lineales para abordar el tema. En cuanto al magnífico método de discernimiento de Joseph Cardín (1920), en tres tiempos: ver-juzgar-actuar, ampliamente utilizado por la Acción Católica y abundantemente en América Latina, éste aparece, para nuestra sensibilidad, como demasiado pragmático, en el sentido que se entiende la praxis transformadora como criterio de verdad.

Es interesante ver la evolución en las maneras de entender a los jóvenes en los documentos latino-americanos. En Medellín, la Iglesia no parece querer cambiar en relación con los jóvenes. Ella “ve” sin realmente escuchar. Se trata de una valoración moral de los jóvenes, mientras que Puebla, reconoce la diversidad de jóvenes. Santo Domingo a pesar de desordenar metodológicamente el ver-juzgar-actuar, según C. Castillo “tuvo una visión un tanto reducida de la realidad juvenil”¹⁴, en función de la realidad pastoral.

¹² Cf. X. THÉVENOT (dir.), *Éduquer à la suite de Don Bosco*, Cerf/Desclée de Brouwer, Paris 1996, 132-139.

¹³ J. BOSCO, *Carta de Roma*, 1884, en: https://www.sdb.org/es/Don_Bosco_Recursos/Scritti/Scritti/CARTA_DE_ROMA, citado 1 octubre 2021.

¹⁴ C. CASTILLO, “Desafíos de la pastoral juvenil latinoamericana frente a estructuras de corrupción: de una pastoral liberadora a una pastoral regeneradora”, *Veritas* 41 (2018) 151.

El Papa Francisco marcará una evolución en la manera de ir al encuentro de jóvenes, exhortando a escucharlos, como dice *Christus Vivit*¹⁵. Esta opción pastoral fundada en el discernimiento la encontramos ya en el *Instrumentum Laboris del Sínodo sobre los jóvenes*:

“el primer paso se refiere a mirar y a escuchar. Requiere prestar atención a la realidad de juvenil de hoy, en la diversidad de condiciones y de contextos en los que viven. Requiere humildad, proximidad y empatía, para sintonizar y percibir cuáles son sus alegrías y sus esperanzas, sus tristezas y sus angustias”¹⁶.

Escuchar lo que están pasando para discernirlo es el desafío de la pastoral y su interpretación la tarea de la teología.

Pero ¿dónde situar teológica y pastoralmente la participación de los jóvenes durante la pandemia? *Aparecida* nos propone una pista, ella habla de “discípulos misioneros”, lo que es extremadamente interesante para nuestro trabajo, que pretende mostrar la misionalidad juvenil en tiempo de pandemia. Hay que señalar además otro aspecto desarrollado por ese documento y que puede ayudarnos a entender lo que está sucediendo, se trata de la ruptura de la transmisión intergeneracional.

El adultocentrismo social, pastoral y eclesial

El adultocentrismo es otro concepto clave en esta investigación, el “destaca la superioridad de los adultos por sobre las generaciones jóvenes y señala el acceso a ciertos privilegios por el solo hecho de ser adultos. Ser adulto es el modelo ideal de persona por el cual el sujeto puede integrarse, ser productivo y alcanzar el respeto en la sociedad”.¹⁷

Esta constatación no es solo eclesial, muchos investigadores hacen notar que las personas jóvenes dicen ser tratadas con desconfianza y

¹⁵ FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Christus Vivit. A los jóvenes y a todo el pueblo de Dios*, 2019, n. 41, en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html, citado 1 octubre 2021.

¹⁶ SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Instrumentum Laboris para el Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, 2018, n. 3, en: http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20180508_instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html, citado 1 octubre 2021.

¹⁷ UNICEF, *Superando el adultocentrismo*, UNICEF, Santiago 2013.

que los adultos tienen “dificultades para establecer diálogos y procesos participativos”¹⁸. Quizás en teología el adultocentrismo esté muy cerca del clericalismo tanto laical como ministerial.

La teología práctica como una teología que dialoga

En un cambio de época y de paradigmas¹⁹, uno se cuestiona sobre cómo insertarse en la realidad en cuanto creyente. Por eso pensamos que la teología práctica podría ayudarnos a responder a este desafío, puesto que ella se presenta como una teología capaz de permitir un acercamiento a esta realidad, según lo decía M. Viau: “la méthode de la théologie pratique doit faire en sorte que la théorie émerge de la pratique concrète, ou du moins ‘dialogue’ avec elle”²⁰. No se busca, necesariamente o únicamente, mejorar o proponer soluciones pastorales, sino teorizar e interpretar la experiencia de los jóvenes en tiempo de pandemia.

Nos proponemos hacer lo que P. Tillich llamaba: la integración entre los datos de la modernidad y los de la tradición cristiana, para colocarlos no solo en tensión como propone el autor, sino en una dinámica de diálogo, como dirá D. Tracy, concibiendo así la teología como una “mediación”²¹. Se trata de facilitar la interacción entre las necesidades del tiempo presente, las expresiones de jóvenes cristianos y los referentes fundadores como confirma a su vez M. Donzé²². Esas expresiones juveniles desde un punto de vista teológico las llamaremos “prácticas” en cuanto son experiencias y ellas son accesibles por el lenguaje. Pero ¿cómo relacionarlas con la experiencia fundadora?

¹⁸ C. DUARTE, “Investigación social...”, 127.

¹⁹ Cf. FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual, 2013, nros. 52- 75, disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/pa-pa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html, citado 1 octubre 2021.

²⁰ M. VIAU, *Introduction aux études pastorales*, Les Éditions Paulines, Montréal 1987, 70.

²¹ M. DUMAS, “Corrélation – Tillich et Schillebeeckx”, en: G. ROUTHIER- M. VIAU (dirs.), *Précis de théologie pratique*, Lumen Vitae/Novalis, Bruxelles/Montréal 2004, 71-83. Aquí, 72.

²² M. DONZÉ, “La théologie pratique entre corrélation et prophétie”, en: P. GISEL (dir.), *Pratique et théologie. Hommage à Claude Bridel, Pratiques 1*, Labor et Fides, Genève 1989, 184.

De acuerdo con D. Tracy²³, me parece que la principal tarea de la teología es la reinterpretación de la tradición para la situación presente. Este trabajo profundamente hermenéutico, se puede inspirar en la noción de “clásicos” y en el reconocimiento de la “conversación”, como una forma primaria de posibilidades de búsqueda de la verdad y de sentir alguna semejanza entre lo que ya hemos experimentado en el pasado (biblia, tradición y magisterio) y lo que experimentamos en la actualidad en el acontecimiento.

En esta conversación podríamos ser orientados por la pregunta: ¿qué están diciendo las prácticas juveniles en pandemia a la Iglesia? Esta pregunta propiamente teológica, permite desde el inicio evitar una de las críticas que se hace a los que utilizan “las ciencias humanas” y después hacen con ellas una reflexión teológica o pastoral, ser consideradas como investigaciones a “étages” o por “capas”. Por este motivo, trataremos de dar una significación teológica, porque, como dice J. Audinet, una de las maneras de relacionarse, de la teología con las prácticas, es la de: “dar sentido a las situaciones”²⁴.

2. Implementación metodológica

J. Maldonado, hablando sobre qué es investigar menciona: “la necesidad o deseo de ver y conocer las cosas, enterarse de qué, por qué o para qué de los fenómenos que suceden en una realidad existente, es la búsqueda de la verdad”²⁵. Según esta perspectiva, investigar consistiría en buscar “medir, explorar, describir, comparar, verificar, analizar, explicar, interpretar, comprender o transformar el objeto de estudio”. Pero ¿qué método privilegiar en coherencia con nuestra investigación?

Antes de elegir un método, es necesario precisar los objetivos y las preguntas de investigación.

²³ D. TRACY, *Pluralidad y ambigüedad. Hermenéutica, religión esperanza*, Trotta, Madrid, 1997.

²⁴ Las otras dos maneras son: el diálogo entre los “practiciens” y la articulación entre la tradición de la fe y la cultura. El tema es largamente explicado en: J. AUDINET, *Écrits de théologie pratique*, Novalis/Labor et Fides/ Lumen Vitae/Cerf, Québec 1995, 101-113.

²⁵ J. MALDONADO, *Metodología de la investigación social. Paradigmas: cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario*, Ediciones de la U, Bogotá 2018, 19.

Objetivos de investigación

Objetivos generales:

Hacer un inventario y describir las expresiones juveniles cristianas durante la pandemia.

Revelar lo que las expresiones juveniles dicen a la Iglesia, a los adultos y a la teología, a nivel de: liturgia, comunión y servicio.

Objetivos específicos:

- Identificar las expresiones de presencia o ausencia juveniles en la liturgia, en la comunión y en el servicio.
- Examinar cómo la realidad sanitaria y social chilena ha influido en la fe de jóvenes durante este año de pandemia.
- Determinar cómo la realidad eclesial chilena ha influenciado el protagonismo juvenil en pandemia.
- Establecer el tipo de relación entre jóvenes y adultos en el ámbito eclesial durante la pandemia
- Profundizar y teorizar, teológica y pastoralmente lo que las prácticas juveniles cristianas revelan de la fe.

Preguntas de investigación

A partir de lo dicho precedentemente hemos formulado varias preguntas que orientaron y a la vez concretizaron objetivos de investigación.

Preguntas descriptivas que permiten hacer un inventario de las “prácticas” y determinar las eventuales ausencias de jóvenes:

- ¿Qué tipo de expresiones juveniles creyentes hubo durante la pandemia?
- ¿Cuáles fueron las expresiones juveniles en los 3 dominios de la fe: liturgia, comunión y servicio?

Preguntas de comprensión:

- ¿Se dio espacio a las juventudes para ser protagonistas en la concepción, elaboración, realización y toma de decisiones en las propuestas pastorales que les concernían?
- ¿De qué manera la realidad social ha influido en el protagonismo juvenil?
- ¿De qué manera la realidad eclesial chilena (desencanto, desconfianza y abusos) han influido en el protagonismo juvenil?

- ¿Cómo jóvenes y adultos se ayudaron en este periodo de pandemia?
- ¿Cómo y dónde la Iglesia institución y jerárquica, acompañó y valorizó a jóvenes durante esta pandemia?

La metodología y los instrumentos

En vista de la información que necesitábamos obtener, debimos recurrir a una metodología mixta: cuantitativa y cualitativa. Sin embargo, como estábamos en pandemia y la investigación concernía la participación juvenil, parecía evidente que la investigación se debía realizar en esas condiciones.

La etnología virtual

Toda la investigación, desde la primera reunión, hasta los focus group (FG), incluso la preparación de esta ponencia, fueron hechas por internet. Jamás los investigadores y los jóvenes nos encontramos presencialmente. La red permitió que “el investigador físicamente esté casi sin moverse y sentado frente a la computadora, pero al mismo tiempo haciendo etnografía en un espacio virtual y social”²⁶. Por eso se puede decir que esta investigación corresponde perfectamente a lo que hoy se llama etnografía virtual, digital de/en/a través de Internet.

M. del R. Ruiz y G. Aguirre dicen que:

“el método etnográfico ha evolucionado para contribuir al análisis de un fenómeno que tiene dimensiones culturales, sociales, cognitivas emergentes, por lo tanto, profundamente significativas para entender uno de los ángulos del mundo contemporáneo como de la emergencia de prácticas pedagógicas innovadoras”²⁷.

Por eso, “el docente investigador podrá emplearla para internarse en lo que desea estudiar para observar relaciones, actividades y significaciones

²⁶ D. CASTILLO-TORRES. – R. NÚÑEZ-PACHECO – B. LÓPEZ-PÉREZ, “Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en *World of Warcraft*”, *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 4/1 (2019) 11-23, http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-68862019000100011, citado 1 octubre 2021, 36.

²⁷ M. P. RUIZ- G. AGUIRRE, “Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones”, *Estudios sobre las culturas contemporánea*, 21/41 (2015), 70, en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31639397004>, citado 1 octubre 2021.

que se generan con la interactividad en los mundos virtuales”²⁸. La red puede transformarse entonces en una aliada en la investigación y en la transformación de los participantes.

A propósito de las cualidades que se piden al investigador, en esta manera de trabajar, aparecen: la empatía, manejar la virtualidad y los códigos que le son asociados.

Un método cualitativo

El paradigma cualitativo se centra en interpretar y develar el sentido, en este caso de las “prácticas” juveniles durante la pandemia. Entre todos los métodos cualitativos, elegimos la investigación-acción, tratándose de un trabajo interdisciplinario que busca informaciones cualitativas para poder interpretarlas. Pensamos que esto permitiría en todo tiempo a las personas jóvenes ser protagonistas o coinvestigadores de las cosas que les conciernen. La ventaja de este método es que nos hace posible leer la realidad desde las juventudes mismas.

Dependiendo de su preocupación, los objetivos de investigación-acción pueden ser cambiar, entender las prácticas, evaluar, resolver problemas, producir conocimiento o mejorar una situación dada. En nuestro caso trabajamos en torno a la manera como las juventudes vivieron su fe en este periodo de pandemia, queríamos comprender y evaluar, para producir conocimiento.

Los autores dicen que hay tantas definiciones de investigación-acción como investigadores. G. Goyette y M. Lessard-Hébert ofrecen una excelente presentación en unas pocas páginas y no quisiéramos repetirnos²⁹. Digamos simplemente que, la investigación-acción puede definirse como una investigación que se lleva a cabo para que los propios agentes sociales involucrados en la investigación identifiquen y desarrollen una solución al problema estudiado.

La investigación acción es un enfoque que puede resolver la separación teoría/práctica. K. Lewin fue su precursor (en los años 1930). «Pour lui, ne sont acceptables que les hypothèses qui effectuent des modifications aux

28 M. P. RUIZ- G. AGUIRRE, “Etnografía virtual...”, 75.

29 G. GOYETTE – M. LESSARD-HEBERT, *La recherche action. Ses fonctions, ses fondements et son instrumentation*, Presse de l’Université du Québec, Québec 1987, 29- 36.

phénomènes sociaux qu’elles veulent expliquer. Pour ce faire, les phénomènes sociaux doivent être observés de l’intérieur»³⁰. Así, en este trabajo investigativo queremos mostrar cómo la situación se convierte en un importante lugar teológico para la práctica cristiana y, por lo tanto, la manera de practicar (hacer) teología.

¿Cómo entender la relación entre investigación-acción y etnología virtual? R. Mendoza, G. Dietz y G. Alatorre, hablando de la relación entre ambos métodos dicen: “ambas perspectivas pueden incorporar una gama de métodos de investigación cualitativa y cuantitativa, un eclecticismo estratégico”³¹, capaz de generar conocimiento y aplicación en proyectos sobre temas educativos relevantes en vista a mejorar la educación.

Instrumentos para la recolección de información

Como uno de los objetivos de investigación era recoger datos e informaciones, aplicamos como instrumento cuantitativo: una encuesta con el software de formularios de Google en internet. La organizamos en torno a categoría simples y amplias de información, para identificar fácilmente lo que “hicieron ciertos jóvenes”³².

Puesto que queríamos también determinar lo que estas expresiones juveniles revelan a la Iglesia, optamos por un segundo instrumento, esta vez de tipo cualitativo: el focus group³³. Así procedimos a grabar los encuentros y luego transcribirlos. Una preciosa ayuda en el trabajo de clasificación fue la malla creada por los investigadores.

Precisamos que tanto el cuestionario, como el focus group, fueron validados por un equipo de especialista y de jóvenes.

³⁰ M. VIAU, *Introduction...*, 105.

³¹ R. MENDOZA -G. DIETZ - G. ALATORRE, “Etnografía e investigación acción en la investigación educativa: convergencias, límites y retos”, *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40/1 (2018) 168. En: <https://www.redalyc.org/journal/4575/457556162008/html/>, citado 1 octubre 2021.

³² Sobre el análisis de datos y encuestas, ver: V. DÍAZ DE RADA, *Análisis de datos de encuesta. Desarrollo de una investigación completa utilizando SPSS*, Editorial UOC, Barcelona 2009.

³³ G. KAMBERELIS - G. DIMITRIADIS, “Capítulo 35. Los grupos focales” (494-532), en: N. DENZIN - Y. LINCOLN (dirs.), *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa*, Vol IV, Gedisa S.A., Barcelona 2015. Es muy interesante lo que dice sobre los grupos focales en cuanto espacio seguro para compartir experiencias de vida.

3. Presentación de resultados

Para el análisis cualitativo seguimos cuatro pasos:

- 1.- Comparación de “incidentes”, en nuestro caso de los datos (codificación selectiva) y de los focus group (codificación abierta). Lo que nos permitió ver las reiteraciones. La codificación consistió en nombrar y describir fragmentos
- 2.- Integración de categorías de información. Aquí agrupamos los fragmentos en temáticas relevantes, en función de lo que se queríamos diagnosticar.
- 3.- La delimitación de información a los objetivos de la investigación consistió en un ordenamiento conceptual
- 4.- Finalmente, la escritura de una “teoría”, que en nuestro caso significó identificar dos elementos, como los más importantes, para ser interpretados teológicamente.

La participación juvenil

Los jóvenes nos dicen que el periodo de pandemia fue “un agridulce” (FG 26.08.2021) muy difícil y complejo. Las reacciones fueron muy diferentes, con extremos opuestos: presentes y ausentes, participación y abandono.

Uno de los problemas principales en este período, según los jóvenes, fue motivarse y motivar a los demás a participar. El desánimo es codificado en categorías como: tristeza y depresión. Muchos abandonaron la Iglesia: “nos dimos cuenta tanto nosotros como la mayoría de los jóvenes, que se perdía mucho el ánimo”. Entonces había que: “estar cateteando a la gente” para que participe (FG 26.08.2021).

Las actividades eclesiales o pastorales fueron la ocasión para acercarse a la Iglesia y a los diferentes grupos eclesiales. A pesar de la disminución de participación, algunos jóvenes continuaron en grupos, asociaciones y pastorales, ligadas a los colegios, universidades o parroquias. Se habla de: movimiento juvenil salesiano, comunidades apostólicas salesianas, encuentro de jóvenes en el Espíritu, mochileros con Jesús, etc.

En cuanto al grupo de jóvenes llamados: “los alejados de la Iglesia antes de la pandemia”. Se dice que algunos de estos jóvenes volvieron a participar. Las razones para este retorno a la Iglesia fueron el miedo, el deseo de escapar a la soledad y la búsqueda de sentido a lo que estaban viviendo.

A notar que en la investigación emerge a menudo un fuerte entusiasmo, marcado por un cierto voluntarismo “ahora queremos volver [a la presencialidad] y más fuerte que nunca” (FG 09.09.2021); así “uno le da con todo” (FG 09.09.2021).

Los resultados muestran, que los jóvenes categoría “participantes” en pandemia, consideran que hubo muchas maneras de estar presentes y acompañar, una importante fue la oración. Los jóvenes insisten mucho en el acompañamiento, hablan de sostenerse y escucharse entre ellos: “estamos todo el tiempo tratando de compartir con el otro y acompañarnos, por lo menos en lo que es pastoral y servicio con ayuda a los demás” (FG 05.07.2021); “escuchar a otra persona es ayudarlo” (FG 09.09.2021). Los jóvenes concuerdan en que internet ha sido un medio para seguir conectados, participar ayudar a otros.

En general todos los jóvenes dicen haber participado poco en celebraciones litúrgicas como la misa. Ella es considerada “el pariente pobre” (FG 19.08.2021): “cuesta mucho conectarse con una eucaristía online, es complejo, es difícil” (FG 19.08.2021), eso no quiere decir que no participaron en momentos de oración u otras actividades religiosas como por ejemplo las catequesis.

A la pregunta de si fueron solidarios en este periodo, una vez más las respuestas están entre opuestos: “sí y no” (FG 09.09.2021). En la interpretación que los jóvenes hacen, emerge una alusión al milagro de la multiplicación de los 2 pescados y 5 panes, quiere expresar el hecho de que con lo poco que tenían a nivel de apoyo, ellos pudieron hacer muchas cosas.

Destacan algunas actividades presenciales al aire libre (FG 19.08.2021): para navidad dar regalos a los niños y llevar canastas de alimentos a personas de edad. En Punta Arenas se pusieron a vender frutas para ganar dinero en vista de las jornadas de rehabilitación. Hubo un programa televisado en vacaciones (Colonias o CEVAS, Summer Camp) en favor de los niños (FG 02.09.2021). También se hicieron cajas solidarias, bingos y comedores solidarios en el colegio y hasta un camión con globos y disfraces para la fiesta de don Bosco. A nivel de actividades online destacan: la semana salesiana, la película de don Bosco, las reuniones de oración y los vínculos a través del juego.

El servicio y la misión

Entre los jóvenes entrevistados por el focus group, una gran mayoría comparte que antes de la pandemia estaban empeñados en el servicio pastoral o catequístico, con otros jóvenes o niños (FG 19.08.2021). A propósito de cómo aprendieron a servir a otros jóvenes, en período de pandemia, ellos hablan de ensayo-error y de haberse nutrido de experiencias que habían visto en otros lugares. (FG 19.08.2021).

Los jóvenes sienten que su misión es aportar esperanza (FG 19.08.2021), calma y paciencia frente a la pandemia a los niños o jóvenes de los cuales se ocupan: tratando de “dar esa sensación de normalidad y tranquilidad” (FG 19.08.2021) tan necesarias.

También hablan de un elemento muy salesiano: “nosotros tenemos siempre la propuesta de llevar alegría” (FG 19.08.2021). Incluso hablan de la pastoral como un lugar para ser feliz y entretenerse (FG 02.09.2021). Otras palabras para decir la misma cosa son: salir de la rutina, divertir a los otros y pasar un buen rato (FG 26.08.2021).

Se da como ejemplo a algunos santos y beatos que los inspiran: don Bosco, Domingo Savio y Ceferino Namuncurá. También las parábolas de Jesús (FG 26.08.2021), porque las usan en catequesis.

La misión tuvo además una dimensión intergeneracional, pues los jóvenes visitaron a adultos mayores para que “se sientan apegaditos, abrazados por nosotros que somos los que pertenecemos a la comunidad”. Esto lo hacen para que los adultos mayores no se alejen y vuelvan a la comunidad después de la COVID.

Una Iglesia institucional en ruptura

Ante la pregunta sobre la situación de la Iglesia en Chile, las respuestas demoran en venir, hay un largo silencio (FG 02.09.2021): “mi opinión... en sí, igual, no sé cómo explicarla” o “está complicado igual” (FG 09.09.2021), esto muestra lo complejo que es responder.

Todos los jóvenes están de acuerdo en decir que los abusos han influido en la participación y en la confianza hacia la iglesia, lo que no quiere decir que los jóvenes hayan dejado de creer. Están muy molestos por la falta de justicia hacia los encubridores de abusos (FG 02.09.2021): “no hacen nada como para remediar lo que... lo que hicieron mal” (FG 26.08.2021); “la

Iglesia no se ha pronunciado en toda la pandemia y tampoco veo que ha ayudado en algo a alguien más que las organizaciones que representen a la Iglesia, por ejemplo, las pastorales sí, pero la Iglesia católica en sí, no” (FG 05.07.2021). Se habla duramente de la Iglesia de “más arriba” con esta frase como: “fueron muy tímidos los obispos de Chile, fueron muy tibios” (FG 19.08.2021), no quieren decir que no estuvieran presentes, sino que en general “la conferencia episcopal se quedó muy callada ante ciertas situaciones” (FG 19.08.2021).

La imagen negativa de la Iglesia va más allá de los abusos: “yo personalmente me salí por muchas cosas que uno ve y quizás más que de abusos quizás en el funcionamiento, en el poderío, como se llevan las relaciones dentro de la iglesia... igual es complejo” (FG 05.07.2021). Los jóvenes hablan de una Iglesia manchada, “se deben repensar y refundar muchas cosas” (FG 05.07.2021). La Iglesia no es un espacio seguro en el sentir de los jóvenes. Se habla incluso de sacar a la Iglesia de las escuelas para educar a la diversidad sexual, pero probablemente lo que se quiere decir es que la moral cristiana pesa en las juventudes, porque les parece que no permite acoger al otro.

Cuando los jóvenes hablan o critican la Iglesia hay una especie de ambigüedad, ¿de qué Iglesia se habla? porque los grupos en los que participan los jóvenes, considerados como positivos, parecieran no formar parte de la Iglesia que se critica.

Hay que precisar que los jóvenes más empeñados o que trabajan más cerca de la Iglesia son capaces de distinciones de una gran pertinencia, por ejemplo (FG 19.08.2021) se habla de una Iglesia asamblea, pueblo de Dios, de una Iglesia de base, que vivió muy unida, con sus aciertos y desaciertos, porque nadie sabía cómo había que hacer en tiempos de pandemia.

En general la investigación permite observar un gran respeto en la manera de dirigirse a la Iglesia institucional, aunque se la critica, hay mucha “amabilidad” de parte de los jóvenes. La impresión de la Iglesia Chilena que tienen estos jóvenes ha mejorado un poco este último tiempo. Les ha ayudado el trabajar en pastoral y tener la oportunidad de conocer la Iglesia desde dentro, una estudiante evangélica dice: “mi percepción igual de los católicos ha cambiado” (FG 05.07.2021), gracias a la pastoral. En cuanto a la comunidad salesiana son muy positivos al hablar de ella (FG 19.08.2021), afirman un apoyo constante y una gran atención de la parte de

responsables laicos y religiosos. De esta investigación los adultos y sacerdotes que trabajan con los jóvenes salen con una evaluación extremadamente positiva. Esto hay que señalarlo: son ellos que están recuperando la imagen del adulto y de la “autoridad” al servicio de la misión.

Al opuesto de lo que se decía al inicio de este punto, los jóvenes reconocen que la Iglesia fue un espacio en donde se brindó ayuda con canastas, alimentos, a los que viven en las calles (FG 19.08.2021) “según sepa yo la Iglesia sigue apoyando a todas las personas y es una casa abierta para cualquier tipo de personas (FG 09.09.021).

La situación de la Iglesia en Chile ha repercutido en la percepción que otros jóvenes tienen de los jóvenes católicos, estos últimos se sienten cuestionados por su participación en la Iglesia, incómodos antes las preguntas de otros jóvenes. Pertenecer hoy no es fácil para los jóvenes: “está super mal visto también ir o pertenecer o ir a la Iglesia” (FG 05.07.2021), muchos jóvenes se van por el “qué dirán”, porque participar significa ser encubridores (FG 26.08.2021).

A pesar de las críticas, estos jóvenes no se van, en el focus group ellos dirán incluso: “nosotros los jóvenes somos la cara de la Iglesia” (FG 02.09.2021). Es así como los jóvenes “no se hacen parte de mecanismos que estén caducados o de instituciones que generen desconfianza” (FG 19.08.2021).

La relación entre adultos y jóvenes

La relación fue en general muy buena. Los jóvenes valorizan los consejos de los adultos (FG 09.09.2021), y dicen que los adultos se preocupaban y les preguntaban cómo estaban ellos.

Es la pastoral, la que saca la mejor evaluación de los jóvenes porque consideran que los ha acompañado en este periodo de pandemia. Emerge del diálogo con los jóvenes como algo precioso. Los jóvenes unánimemente dicen que la pastoral y sus coordinadores, toman en cuenta sus necesidades, que sus opiniones son importante para ellos y que participan en las decisiones que les conciernen: “nos dan espacio para ser partícipes activos de lo que se va a llevar a cabo en pastoral” (FG 05.07.2021).

Los focus group

Invitamos a jóvenes de todo Chile, desde Iquique hasta Punta Arenas, a participar en esta investigación. La respuesta no fue masiva, pero suficiente para hacer 5 focus group. La mayor parte de los participantes eran menores de edad (entre 16 y 17 años), todos tenían una pertenencia o contacto con el trabajo pastoral-educativo salesiano. Cada focus group comenzaba por una autorización explícita según las normas éticas de la investigación (protocolo ético) y con la presencia de un adulto exterior al grupo de investigación, se trataba del “mediador”, es decir la persona que los invitaba y nos permitía hacer el contacto con los jóvenes antes del encuentro (llamarlos para recordarles). En casi todos los encuentros (4 de 5) hubo 2 investigadores, uno como observador y el otro como animador del encuentro.

El primer focus group tuvo lugar el 5 de julio 2021 y el último el 9 de septiembre 2021. Los encuentros duraban 60 minutos, hubo solo un encuentro que duró 45 minutos. En muchos casos había retraso para comenzar, y teníamos que esperar que los jóvenes se conectaran.

En investigación-acción, los participantes se consideran co-investigadores, porque ellos mismos elaboran conocimiento y porque la investigación tiene la pretensión de transformar en cierta manera a los participantes. Es lo que sucedió en esta investigación. Eran los jóvenes que hablaban y los investigadores escuchaban y solo intervenían para orientar las preguntas y el diálogo cuando los jóvenes se salían del tema. Los jóvenes agradecen mucho que se les tomara en cuenta, que se les preguntara lo que vivieron en pandemia. Expresiones como “fue bacán” o. “este espacio para nosotros igual es especial” (FG 09.09.2021), hacen ver la importancia de estos espacios de escucha.

4. Interpretación teológica

En el tercer punto, a propósito del análisis de datos, habíamos mencionado cuatro momentos. El cuarto, es el de la “teoría”, se trata de proponer un primer análisis teológico del contenido, es decir colocar los datos e informaciones a la luz de teología y viceversa. Para poder hacer este trabajo profundamente hermenéutico utilizaremos uno de los **métodos** de correlación crítica propios de la teología práctica.

David Tracy, hablando de la teología práctica, decía que ella “articulates mutually critical correlations between the meaning and truth of an inter-

pretation of the Christian fact and the meaning and truth of an interpretation of the contemporary situation”³⁴. El método que D. Tracy propone es el de la correlación crítica entre dos polos³⁵. Un polo es el de la interpretación del evento Jesucristo. Se trata de las tradiciones y formas que median el evento en el presente aquí y ahora del ser mismo de Dios, tal como es mediado en la Escritura y la tradición. El otro polo es el de la interpretación de la situación, las tradiciones y formas que median esta realidad, es decir, la perspectiva que interpreta la existencia humana contemporánea. Estamos hablando de una hermenéutica capaz de incluir las circunstancias socio-económicas. Esto que puede parecer simple, es en realidad complejo porque se trata de un movimiento de “ida y vuelta”, como si se tratara de una conversación. G. Villagrán lo define como un proceso netamente hermenéutico de interpretación³⁶.

Los jóvenes hablan de una fractura con la Iglesia institucional jerárquica

Habíamos hablado de la percepción negativa de la Iglesia, sobre todo institucional. Los jóvenes dicen que esta Iglesia jerárquica está ausente y que no comparten las ideas de esa Iglesia: “están como desilusionados están como desmotivados de la Iglesia católica en sí” (FG 26.08.2021); “los chiquillos en el colegio e... no tienen como esa creencia en la Iglesia en sí” (FG 26.08.2021).

Si queremos hacer la correlación entre esta percepción y el evento Jesucristo emerge un texto evocado por los mismos jóvenes: el buen Samaritano del evangelio de Lucas (Lc 10, 25-37) y del que hablan los otros dos sinópticos (Mc 12, 18-31; Mt 22, 34-40). Es interesante para nosotros en teología práctica, ver en este texto como Jesús, una pregunta “práctica” del doctor de la ley: “¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?” (v.

³⁴ Citado por J. N. POLING, *Foundations for a Practical Theology of Ministry*, Abingdon Press, Nashville 1985, 83.

³⁵ Cf. D. TRACY, *The Analogical Imagination: Christian Theology and the Culture of pluralism*, Crossroad, New York 1981.

³⁶ G. VILLAGRÁN, “Teología pública: una propuesta para hablar teológicamente de temas sociales a la sociedad pluralista española”, *Revista de Fomento Social* 67 (2012) 645, en: https://nanopdf.com/download/document-5b078b19e028c_pdf, citado 1 octubre 2021.

25), de hecho como hace notar K. Heinrich, “in Luca la domanda rivolta a Gesù non è di natura teologico-teorica (come in Mt./Mc.), ma pratica”.³⁷

Jesús responde de dos maneras. La primera es de orden teórico (lo que dice la ley) y la segunda es una historia. Analizando más finamente, vemos que Jesús en realidad no responde la pregunta, porque responder habría significado volverse legalista. Jesús responde con una contra pregunta a propósito de la ley, como hace notar Cousin³⁸. Es Jesús mismo quien entra en la cuestión de la interpretación de las escrituras con una pregunta que podría traducirse como: ¿y para ti, como entiendes tú mismo este texto? Recordemos que los judíos practicantes recitaban dos veces al día la oración del *Shema* Israel (שמע ישראל) de Dt 6,4, el legista retomando ese texto va a agregar el precepto de Lv 19,18 que habla del amor al prójimo. Así, con esos dos versículos, se equilibra el amor a los demás y a Dios, colocándolos al mismo nivel. Esto corresponde a la interpretación de Jesús. Quien inmediatamente invita al legista a poner en práctica este amor con dos dimensiones (hacia las personas y hacia Dios). La diferencia entre Jesús y legista no está en una teoría religiosa, sino en la praxis³⁹. ¿Cómo no recordar la interpretación que hace de este texto el Papa Francisco en su reciente encíclica *Fratelli Tutti*? El capítulo segundo habla de un extraño en el camino. La parábola y el herido al costado del camino se vuelven un criterio que “define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos”.⁴⁰

Pero las cosas no terminan aquí, el interesado introduce una nueva pregunta, como para justificarse de la pregunta inicial. Jesús una vez más no va a responder, evitando así caer por segunda vez en la casuística y legalismo que el mismo reprocha a los escribas y fariseos⁴¹, proponiendo de nuevo una contra pregunta (v. 36).

La historia del buen Samaritano tiene personajes distribuidos según su rol social o religioso. Algunos, como J. Schmid⁴² piensan que era un judío,

³⁷ K. HEINRICH, *Il vangelo secondo Luca*, Paideia Editrice, Brescia 1980, 327.

³⁸ H. COUSIN, “L’ évangile de Luc”, en: PH. GRUSON (dir.), *Les évangiles. Textes et commentaires*, Bayard Compact, Paris 2001, 683.

³⁹ K. HEINRICH, *Il vangelo...*, 328.

⁴⁰ FRANCISCO, *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*, 2020, n. 69, en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html, citado 1 octubre 2021.

⁴¹ Cf. H. COUSIN, “L’ évangile de Luc”, 683.

⁴² J. SCHMID, *L’ evangelio secondo Luca*, Morcelliana, Brescia 1965, 247.

sin embargo, Jesús prefiere intencionalmente dejar impreciso, impidiendo que se le puede catalogar, puesto que no se sabe ni su clase social, ni su pertenencia religiosa.

El sacerdote y el levita se mantienen a distancia de lo que parece un cadáver. Los clérigos por respeto a la Ley de la pureza prefieren disociarse del amor a Dios y al prójimo y cambian de ruta, dan un rodeo (Nm 19, 11-16). El samaritano siente compasión, como Jesús ante la viuda de Naín (Lc 7,13), haciéndose cargo del herido, llegando incluso a dar dinero al posadero para que se ocupe de él en su lugar. Eventualmente él pagará si hay gastos suplementarios, pero el texto no dice que quiera saber del que fue ayudado.

Muy interesante es que por la parábola y la contra pregunta, Jesús interpela al legista que veía a los demás girar en torno a él. Jesús da vuelta la problemática, diciendo que el prójimo es el que se manifiesta misericordia.⁴³ El prójimo entonces no es el “otro a amar”, sino el que se acerca a él. No es el beneficiario, sino el que actúa en favor del otro. Por el acto del servicio, el Samaritano sale de su condición socio-religiosa. La historia del buen Samaritano termina invitando al lector “prácticas” semejantes, es decir a no discriminar, a detenerse delante del sufrimiento y a colocarse al servicio. ¿El clericalismo no es tal vez una manera de clasificación religiosa en la Iglesia?

Volvamos a la correlación crítica de Tracy. Este método inspira a muchos teólogos que tienen una preocupación por la naturaleza pública de la teología. Por supuesto, como será el caso del texto de Jn 6, 1-15 “noi non pensiamo che tutti i particolari propri di Giovanni abbiano una motivazione teológica”⁴⁴, pero sin embargo son inspiradores y dan sentido a lo que los jóvenes han vivido, en ese sentido nos parece posible hacer teología con ellos. Es lo que nos sucedió: la experiencia de los jóvenes chilenos empeñados en pastoral sugiere esta otra lectura de los textos bíblicos.

El territorio de camino a Jericó es una larga y solitaria depresión, unos 27 kilómetros, es decir 5 o 6 horas de camino, cómo no pensar en este contexto de desconfianza y abusos a la Iglesia como lugar inseguro y de ladrones. Quiénes eran los ladrones en el texto? Quizás Zelotes, como sugiere K.

⁴³ H. COUSIN, “L’ évangile de Luc...”, 684.

⁴⁴ R. BROWN, *Giovanni. Commento al Vangelo spirituale*, Cittadella editrice, Assisi 1979, 317.

Heinrich⁴⁵, sería significativo: connacionales que abusan de connacionales, en nuestro contexto cristianos que abusan o son indiferentes delante de otros cristianos. Doblemente inseguro es el camino entonces: por el peligro que significa transitar y por la indiferencia de los que pasan.

Los escribas y sacerdotes pasan sin realmente ver, y sin ser vistos ni por el herido, ni por el Samaritano, ni por el posadero, triste ejemplo de lo que sigue sucediendo hoy en parte de la Iglesia institución y jerarquía, que según los jóvenes pasa sin detenerse. Pero atención a forzar la interpretación y correlación de este relato. Jesús no explica la razón de tal comportamiento⁴⁶: miedo o temor a contaminarse con sangre, quizás porque era un desconocido o porque un herido grave podía considerarse muerto (según los Saduceos) o tal vez porque la norma los liberaba de esta obligación, como sea... no hay explicación.

En el texto hay dos tiempos y dos rutas diferentes, en donde algunos pasan sin verse o se ven sin detenerse. Es una invitación a la institución, a los responsables y a la jerarquía a detenerse y hacerse prójimos, esto que los jóvenes están diciendo a la Iglesia, el Papa Francisco había dicho de otra manera: “una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo. ¿Cómo podrá acoger de esa manera los sueños de los jóvenes? Aunque tenga la verdad del Evangelio, eso no significa que la haya comprendido plenamente; más bien tiene que crecer siempre en la comprensión de ese tesoro inagotable”⁴⁷.

Hoy nos parece que los jóvenes son ese Samaritano, son ellos los que están en camino ὁδεύων (viajando), como peregrinos que después desaparecen. Mientras que los sacerdotes y levitas están descendiendo por el camino Κατέβαιεν (estaba poniendo la planta de pie hacia abajo) ἐν (en) τῇ (el) ὁδῷ (camino) (v 31), por coincidencia (συγκυρίαν). Los jóvenes son los Samaritanos de hoy por otra razón, porque parecen no conocer ni la ley oral ni la escrita.

⁴⁵ K. HEINRICH, *Il vangelo...*, 240.

⁴⁶ K. HEINRICH, *Il vangelo...*, 240.

⁴⁷ FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Christus Vivit. A los jóvenes y a todo el pueblo de Dios*, 2019, n. 41, en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html, citado 1 octubre 2021.

En todo caso, todos los personajes, habiendo visto al herido (ιδὸν), no actúan de la misma manera, solo el Samaritano decide detenerse, cambiando la vida de un desamparado e interpellando la nuestra. Es justamente deteniéndose que la Iglesia (laicos y ministros ordenados) podrán encontrar a los heridos y a los Samaritanos, a los jóvenes y a los posaderos que han estado trabajando en esta periferia. Renunciando a detenerse, todos perdemos la oportunidad, no solo de la caridad, sino también del encuentro y de credibilidad.

El posadero, se parece mucho a los adultos que están siempre en el camino, apoyando a los jóvenes en la audacia del servicio. Ese tipo de adultos hace falta hoy. En fin, el “Vete y haz tú lo mismo” (Lc 10, 37) con el que el texto termina, nos recuerda que los problemas actuales de amor al prójimo que tenemos como Iglesia, no se pueden resolver con teorías y que el amor, como la vida, no se pueden cerrar a reglas fijas. Concluamos diciendo que no hay que separar la narración del evento Jesús es en **Él** que el relato encuentra su significado, separar de la parábola de Jesús sería hacer de la historia una simple moraleja.

La participación regeneradora y misionera de los jóvenes

Sorprende la madurez de estos jóvenes capaces de distinguir entre una Iglesia, como ellos dicen, pecadora y una religión que tiene un buen mensaje. La respuesta de los jóvenes es hacerse responsables de su Iglesia: “nosotros estamos haciendo un buen trabajo”; “son otras personas que hacen dar mala cara de la Iglesia católica” (FG 09.09.2021); “somos todos Iglesia” (FG 02.09.2021); “nosotros somos la cara en este momento de la Iglesia” (FG 02.09.2021); “la Iglesia somos al fin y al cabo nosotros que la formamos po’ los jóvenes de hoy en día” (FG 02.09.2021), “tenemos que seguir, la Iglesia no puede morir, así como la obra tiene que continuar, nosotros debemos seguir” (FG 26.08.2021). Estas y muchas otras expresiones testimonian el cambio que está sucediendo y se vislumbran pistas para una pastoral juvenil regeneradora⁴⁸, que constituya sujetos generativos. Esto significará un cambio de paradigma, pasar de una pastoral liberadora, a una pastoral en donde la comunidad eclesial “pueda acompañar a los jóve-

⁴⁸ C. CASTILLO, “Desafíos...”, 142.

nes, y permitirles constituirse en nueva esperanza para América latina⁴⁹. Esto ya ha sucedido antes, como fue el caso de la decadencia después del exilio, en donde Israel se propone regenerarse como pueblo. Cambiar de paradigma significa pensar que “la iglesia sea un espacio para regenerarse humanamente, y restañarse de las heridas”⁵⁰.

La necesidad de discípulos misioneros y la llamada a “la conversión pastoral y misionera”⁵¹ confirman la urgencia de una renovación de mentalidad, de actitudes, de prácticas y de estructuras. El documento de la Comisión Teológica Internacional “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” es muy esclarecedor a este respecto: “sin conversión del corazón y de la mente, y sin un adiestramiento ascético en la acogida y la escucha recíproca, de muy poco servirían los mecanismos exteriores de comunión, que podrían hasta transformarse en simples máscaras sin corazón ni rostro”⁵².

Para profundizar este tema, los jóvenes mismos nos proponen un texto, que ellos llaman: el de “los dos peces y cinco panes”. Se trata de la multiplicación de los panes, único milagro presente en Juan y en todos los sinópticos (Mt 14, 14-21; Mc 6, 34-44; Lc 9,12-17). Algo curioso, que se menciona solo en el texto de Jn 6, 1-15, es un joven o siervo (παιδάριον) quien comparte los peces y panes. Es probable que la versión de Juan haya utilizado una tradición paralela muy antigua como dice A. Marchadour⁵³, Juan emplea además una expresión única en él, cuando dice que una grande muchedumbre (ὄχλος) lo seguía.

El episodio se pasa en la montaña y en un tiempo de pascua, haciendo recordar el éxodo y Moisés. Hay otro trasfondo bíblico en este texto: el recuerdo de Eliseo (2Re 4,42-44), en donde “un hombre de Baal Salisá llegó

⁴⁹ C. CASTILLO, “Desafíos...”, 142.

⁵⁰ C. CASTILLO, “Desafíos...”, 158.

⁵¹ ARZOBISPADO DE SANTIAGO; X Sínodo Iglesia de Santiago. “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, Documento de apoyo, Arzobispado de Santiago 2018, 5-8.

⁵² COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia”, n. 107, en:

https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html, citado 1 octubre 2021.

⁵³ A. MARCHADOUR, “L’évangile de Jean”, en: Ph. GRUSON (dir.) *Les évangiles. Textes et commentaires*, Bayard Compact, Paris 2001, 939.

trayendo al hombre de Dios primicias de pan, veinte panes de cebada y grano fresco en espiga. Eliseo dijo: Dáselo a la gente y que coman”. Y por supuesto la referencia al maná que Dios da durante el Éxodo 16, 4 “Yahvé dijo a Moisés: Mira, haré llover pan del cielo para vosotros; el pueblo saldrá cada día a recoger la ración cotidiana; así lo pondré a prueba, a ver si sigue mi ley o no”. La diferencia con el texto de la multiplicación de panes de Juan es la desmesura, quedan doce canastas y la yerba abundante que recuerda las verdes praderas en donde el buen pastor conduce a sus ovejas.

El lenguaje de la comunidad de Juan se refleja en este texto con fuerte carácter eucarístico v. 11: “tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces”. Como la noche de la última cena, será Jesús quién repartirá la comida y no los discípulos como sucede en la versión de los sinópticos. Jesús es el personaje principal del evento, él ve la multitud e interroga a Felipe, manteniendo de esta manera la iniciativa hasta la distribución de los panes.

El “que nada se pierda” del v. 12 nos abre el texto más allá del tiempo histórico del evento Jesús. A propósito de las cestas restantes, no hay que tomar la palabra *επερίσσευσαν* del v. 13 como “sobrantes” en sentido peyorativo, sino como “restos” para el futuro, como hace notar X. Léon-Dufour⁵⁴ y R. Brown⁵⁵. Lo que queda representa, en el futuro, el pan que será repartido por la mediación de la Iglesia.

Hay en este texto tres momentos que se sobreponen, como nos hace notar A. Marchadour: el tiempo del éxodo, el del encuentro histórico con Jesús y el tiempo de la Iglesia⁵⁶. En todos los tiempos una pregunta que evoluciona y a la vez permanece: ¿se debe creer en Dios por el maná del desierto, por Jesús encarnado o por la Iglesia que celebra la eucaristía?

Si el leitmotiv de todo el capítulo será: “seguir a Jesús”, el objetivo del actuar de Jesús en este relato no es tanto saciar la gente, sino más bien develar su verdadera identidad. Esta experiencia de la multiplicación puede dialogar con la experiencia de “hambre”, (desánimo y desconfianza) y de misión de nuestros jóvenes. Los jóvenes están conscientes de la dificultad y de la dimensión de la misión, pero cuando deben ponerse al servicio, como

⁵⁴ X. LÉON-DUFOUR, “Le mystère du pain de vie (Jean VI)”, *RSR* 46 (1958) 492.

⁵⁵ R. BROWN, *Giovanni...*, 304.

⁵⁶ A. MARCHADOUR, “L’Évangile de Jean...”, 940.

hizo Jesús, se resisten a hacerlo como Reyes, es decir no quieren tener un poder que los aleje del sufrimiento de otros. Es la crítica que hacen a algunos responsables de la Iglesia.

De la misma manera que el relato de Juan, los jóvenes comparten lo que tienen y quizás el milagro hoy sea encontrar jóvenes y adultos que compartan, que osen confiar sus bienes y por qué no sus vidas en las manos de Jesús. Esto hace eco al texto precedente del buen Samaritano, en donde no fue fácil encontrar alguien que se detuviera. Ambos textos nos dan esperanza porque a lo mejor son pocos los que comparten y se detienen, pero esos pocos hacen y seguirán haciendo la diferencia. Por eso nos parece que estamos delante de una pastoral regeneradora y misionera, que da esperanza. Hacer anamnesis de esta pastoral es reconocer que se trata de un trabajo de hormigas, pero que promete dar muchos frutos (muchos saciados, discípulos felices y doce canastas). La fractura eclesial, se resolverá con pequeños pasos, con un trabajo de terreno y con aquellos que decidan hacer la diferencia.

Pastoralmente hay que acoger las preguntas y sentimientos a veces pesimistas, como hace Jesús (Mc 6, 37): “¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?», reminiscencia de Nm 11,13 y de la pregunta que hace Moisés

s a Yahvé. La pedagogía de Jesús consiste a reenviarlos a ellos mismos y a seguir responsabilizándolos, para que resuelvan el problema: “¿cuántos panes tenéis? Id a ver” (Mc 6,38). Asumiendo sus responsabilidades, los jóvenes hoy son bendecidos por una fecundidad milagrosa, fruto de la gracia de Dios.

Conclusión

El proyecto Voces jóvenes en los ambientes juveniles cristianos durante la pandemia, quiso investigar en un primer momento la manera como los jóvenes cristianos reaccionando a la pandemia, identificamos mucha ausencia y a la vez creatividad.

En un segundo momento quisimos interpretar teológica y pastoralmente las “prácticas” juveniles, es decir profundizar lo que los jóvenes, por medio de su participación o ausencia dicen a la Iglesia, a la pastoral y a la teología. Esto a fin de evitar lo que la abundante bibliografía sobre es-

tudios juveniles llama el paradigma “adultocéntrico”. Los propios jóvenes nos propusieron dos textos para la correlación crítica: el buen Samaritano (Lc 10, 25-37) y la multiplicación de los panes (Jn 6, 1-15).

La experiencia del focus group, fue muy importante tanto para los participantes, esto es propio de la teología práctica, que busca no solo sacar información sino transformar la realidad, aportar a la teología y a la manera de hacer teología. Los jóvenes están muy agradecidos por esta investigación, porque se les escuchó y tomo en cuenta.

Estudiar las experiencias juveniles no es tarea fácil porque son algo dinámico y vivo, por ende, cambiante según el contexto y el tiempo. Esto explica, como dice bien A. Join-Lambert, “pourquoi les recherches et études en théologie pratique sont toujours fortement contextuelles. L’universalisation des résultats es presque impossible à fonder”⁵⁷. Nuestro trabajo no tiene la pretensión de decir todo, sobre todo, es una modesta contribución a la teología y a la pastoral, a la Iglesia y sobre todo una oportunidad para los jóvenes de ser escuchados por la Academia, la Iglesia y la sociedad, como diría Tracy.

En teología práctica es muy importante la figura del investigador, en nuestro caso todos los 6 investigadores fuimos impresionados por la palabra de los jóvenes, por su espontaneidad, audacia, por sus sueños y esperanza. Porque a pesar de todo, no quieren renuncia a su fe, a sus comunidades, ni a sus hermanos.

Quisiéramos terminar con una frase que resumen bien lo que las voces jóvenes están diciendo a la Iglesia. La escucha de los jóvenes es fundamental, dirá un joven animador: “con ellos vamos a vivir y si los escuchamos y respondemos a sus inquietudes a sus esperanzas a sus sueños, vamos a hacer el match perfecto, vamos a hacer la conexión que va a hacer que para ellos su vida tenga sentido y para nosotros también” (FG 19.08.2021).

Pensamos que esta ponencia abre puertas en la toma de decisiones para otras investigaciones en el futuro, sobre todo institucionales por eso parece pertinente repetir las palabras de Jesús: “si alguno tiene oídos para oír, oiga” (Mc 4,23).

⁵⁷ A. JOIN-LAMBERT, *Entrer en théologie pratique*, Presse Universitaires de Louvain, Louvain-la-Neuve 2019, 49.

Bibliografía

- ALARCÓN, M., “¿Qué dicen los teólogos y filósofos sobre la pandemia?”, en: AAVV., *COVID19*. Ma-Editores 2020, 7, en: https://iteso.mx/web/general/detalle?group_id=19782409, citado 1 octubre 2021.
- ARZOBISPADO DE SANTIAGO, *X Sínodo Iglesia de Santiago*. “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Documento de apoyo, 2018.
- AUDINET, J., *Ecrits de théologie pratique*, Lumen Vitae/Cerf/Novalis/Labor et Fides, Québec 1995.
- BAEZA-CORREA, J., “‘Ellos’ y ‘Nosotros’: La (des)confianza de los jóvenes en Chile”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 11/1 (2013) 273-286.
- BAHAMONDES, L. - MARÍN, N. - ARÁNGUIZ, L. - DIESTRE F., *Religión y juventud. Procesos de transmisión de la fe en el Chile actual*, Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2020.
- BOSCO, J *Carta de Roma*, Roma (1884), en:https://www.sdb.org/es/Don_Bosco_Recurros/Scritti/Scritti/CARTA_DE_ROMA, citado 1 octubre 2021.
- BOURDIEU, P., *La juventud no es más que una palabra. Sociología y Cultura*, Grijalbo, México 1990.
- BROWN, R., *Giovanni. Commento al Vangelo spirituale*, Cittadella editrice, Assisi 1979.
- CABRERA, H., *Effondrement, apocalypse ou renaissance ? Théologie en temps de crise*, Domuni press, Europe 2021.
- CASTILLO, C., “Desafíos de la pastoral juvenil latinoamericana frente a estructuras de corrupción: de una pastoral liberadora a una pastoral regeneradora”, *Veritas* 41 (2018) 139-161.
- CASTILLO-TORRES, D. - NUÑEZ-PACHECO, R. - López-Pérez, B., “Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en *World of Warcraft*”, *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 4/1 (2019) 11-23, http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-68862019000100011, citado 1 octubre 2021.
- COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia”, en: https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html, citado 1 octubre 2021.

- COUSIN, H., “L’ évangile de Luc“, en: GRUSON, PH. (dir.), *Les évangiles. Textes et commentaires*, Bayard Compact, Paris 2001.
- DENZIN, N. – LINCOLN, Y. (dirs.), *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa*, Vol IV, Gedisa S.A., Barcelona 2015.
- DÍAZ DE RADA, V., *Análisis de datos de encuesta. Desarrollo de una investigación completa utilizando SPSS*, Editorial UOC, Barcelona 2009.
- DONZÉ, M., “La théologie pratique entre corrélation et prophétie”, en: GISEL, P. (dir.), *Pratique et théologie. Hommage à Claude Bridel, Pratiques 1*, Labor et Fides, Genève 1989.
- DUARTE, C., “¿Juventud o Juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles”, en: DUARTE, C. -ZAMBRANO, D. (comps.), *Acerca de Jóvenes, Contraculturas y Sociedad Adultocéntrica*. DEI, San José de Costa Rica 2001, https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121857/Juventud_o_juventudesversiones.pdf?sequence=1&isAllowed=y, citado 1 octubre 2021.
- _____, Investigación social chilena en juventudes. El caso de la revista última década, *Revista Ultima Década* 26/50 (2018) 124-154, https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362018000300124, citado 1 octubre 2021.
- DUMAS, M., “Corrélation – Tillich et Schillebeeckx”, en: ROUTHIER, G. - VIAU, M. (dirs.), *Précis de théologie pratique*, Lumen Vitae/Novalis, Bruxelles/ Montréal 2004, 71-83.
- ERIKSON, E., *Identidad, Juventud y Crisis*, Paidós, Buenos Aires 1977.
- FRANCISCO, *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*, 2020, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html, citado 1 octubre 2021.
- _____, *Exhortación Apostólica Christus Vivit. A los jóvenes y a todo el pueblo de Dios*, 2019, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html, citado 1 octubre 2021.
- _____, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual*, 2013, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html, citado 1 octubre 2021.
- GOYETTE, G. - LESSARD-HEBERT, M., *La recherche action. Ses fonctions, ses fondements et son instrumentation*, Presse de l’ Université du Québec, Québec 1987.

- HEINRICH, K., *Il vangelo secondo Luca*, Paideia Editrice, Brescia 1980.
- JOIN-LAMBERT, A., *Entrer en théologie pratique*, Presse Universitaires de Louvain, Louvain-la-Neuve 2019.
- LÉON-DUFOUR, X., "Le mystère du pain de vie (Jean VI)", *RSR* 46 (1958) 481-523.
- MALDONADO, J., *Metodología de la investigación social. Paradigmas: cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario*, Ediciones de la U, Bogotá 2018.
- MARCHADOUR, A., "L' évangile de Jean", en : GRUSON, Ph. (dir.) *Les évangiles. Textes et commentaires*, Bayard Compact, Paris 2001.
- MENDOZA, R. - DIETZ, G. - ALATORRE, G., "Etnografía e investigación acción en la investigación educativa: convergencias, límites y retos", *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40/1 (2018) 152-169, en: <https://www.redalyc.org/journal/4575/457556162008/html/>, citado 1 octubre 2021.
- PARSONS, T., "Age and Sex in the Social Structure of the United States", *American Sociological Review* 7/5 (1942) 604-616.
- PIAGET, J., *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*, Paidós, Buenos Aires 1972.
- POLING, J. N., *Foundations for a Practical Theology of Ministry*, Abingdon Press, Nashville 1985.
- PRENSKY, M., "Digital natives, digital immigrants - A new way to look at ourselves and our kids", 2003, <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>, citado 1 octubre 2021.
- REGUILLO, R., *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI, Bs. As. 2012.
- RUIZ, M DEL R. - AGUIRRE, G., "Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones", *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, XXI/41 (2015), 67-96, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31639397004>, citado 1 octubre 2021.
- SCHMID, J., *L' evangelo secondo Luca*, Morcelliana, Brescia 1965.
- SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Instrumentum Laboris para el Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, 2018, http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20180508_instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html, citado 1 octubre 2021.

- _____, *XV Asamblea general ordinaria. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, 2018, en: https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20181027_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html, citado 1 octubre 2021.
- STRAHSBURGER, H. - GONZÁLEZ, C. - BASUALTO, L., “Jóvenes, evangelización y pandemia. Desafíos y aprendizajes para la pastoral juvenil”, *Revista de educación religiosa* 2/2 (2021) 9-37.
- THÉVENOT, X., (dir.), *Éduquer à la suite de Don Bosco*, Cerf/Desclée de Brouwer, Paris 1996.
- TRACY, D., *The Analogical Imagination: Christian Theology and the Culture of pluralism*, Crossroad, New York 1981.
- TRACY, D., *Pluralidad y ambigüedad. Hermenéutica, religión esperanza*, Trotta, Madrid, 1997.
- UNICEF, *Superando el adultocentrismo*, UNICEF, Santiago 2013.
- VIAU, M., *Introduction aux études pastorales*, Les Éditions Paulines, Montréal 1987.
- VILLAGRÁN, G., “Teología pública: una propuesta para hablar teológicamente de temas sociales a la sociedad pluralista española”, *Revista de Fomento Social* 67 (2012) 635-665, https://nanopdf.com/download/document-5b078b19e028c_pdf, citado 1 octubre 2021.
- VIZCAÍNO, E., “Espiritualidad líquida. Secularización y transformación de la religiosidad juvenil”, *OBETS, Revista de Ciencias Sociales* 10/2 (2015) 437-470.